

JOSÉ MANUEL MAROTO BLANCO y
ROSALÍA LÓPEZ FERNÁNDEZ
(coords.)

MIGRACIONES Y
POBLACIÓN AFRICANA EN ESPAÑA
Historias, relatos y prácticas de resistencia

GRANADA, 2019

COLECCIÓN PERIFERIAS

Esta obra ha sido financiada por el CICODE y por el Vicerrectorado de Investigación y Transferencia a través del «Proyecto de investigación precompetitivo del Plan Propio» titulado: «Miradas ‘otras’ de las migraciones africanas a España. Relatos subalternos y prácticas de resistencia». Referencia PPJIB2018-16.

© LOS AUTORES.

© UNIVERSIDAD DE GRANADA.

ISBN: 978-84-338-6600-4.

Depósito legal: GR./1624-2019.

Edita: Editorial Universidad de Granada.

Campus Universitario de Cartuja. 18071 Granada.

Teléfono: 958 24 39 30 • 958 24 62 20

web: editorial.ugr.es

Maquetación: CMD. Granada.

Diseño de cubierta: Tarma. Estudio gráfico.

Impreme: Gráficas La Madraza, S.L. Albolote. Granada.

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

CONTENIDO

PRÓLOGO	11
LA VIVENCIA DE LA OPRESIÓN EN LAS PERSONAS RACIALIZADAS: MÁS ALLÁ DE LA CLASE Y EL GÉNERO, <i>por Paula Guerra Cáceres</i>	21
1. Introducción	21
2. El surgimiento del racismo como categoría social... ..	22
3. El racismo como estructura del sistema-mundo	25
4. Las lógicas institucionales del racismo: la <i>zona del ser</i> y la <i>zona</i> del no-ser	28
5. Ni clase ni género. Racismo	31
Bibliografía	36
LAS MIGRACIONES AFRICANAS EN LA GLOBALIZACIÓN O LA COMBINACIÓN DE LOS FACTORES ECONÓMICOS, POLÍTICOS, ÉTNICOS Y ECOLÓGICOS, <i>por Mbuyi Kabunda Badi</i>	39
1. Introducción	39
2. Orígenes de las migraciones africanas	43
3. Causas generales de las migraciones. Un acercamiento de la realidad africana	46
4. Verdades y contraverdades sobre las migraciones consideradas como un problema o un delito	49
5. Soluciones estructurales	55
6. Conclusión... ..	57
Bibliografía	59
«BARÇA O BARSAJ»: RAZONES DE LA EMIGRACIÓN DE LOS JÓVENES AFRI- CANOS A EUROPA, <i>por Djibril Mbaye</i>	63
1. Introducción	63
2. Migrar: una realidad inherente a la existencia humana .. .	64

3. Las causas económicas y políticas de la emigración africana	68
4. Las causas socio-culturales de la emigración africana	78
5. Conclusión	83
Bibliografía	84
CRONOLOGÍA DE LO INVISIBLE: LA POBLACIÓN AFRO-ANDALUZA. RECUPERANDO PRESENCIAS PASADAS, VISIBILIZANDO PRESENTES Y REIVINDICANDO HISTORIAS FUTURAS, <i>por Susana Moreno-Maestro</i>	85
1. Introducción	85
2. La pervivencia del imaginario colonial sobre África	87
3. Identidad y memoria. La historia borrada del pueblo andaluz..	89
4. Migraciones africanas y presencia negra en la Andalucía de hoy	95
5. Sobre pasados, presentes y futuros.	98
Bibliografía	101
LA HISTORICIDAD DE LAS COMUNIDADES AFRICANAS Y AFRICANO-DESCENDIENTES DENOMINADAS NEGRAS EN ESPAÑA, <i>por Antumi Toasijé</i> ...	105
1. Introducción: el borrado de la cualidad histórica africana...	105
2. El blanqueamiento de la historia de España	108
3. Biografías africano-españolas	116
4. Conclusión: la historicidad africana denominada negra en España	123
Bibliografía	124
ACTIVISMO AFRICANO Y AFRODESCENDIENTE EN ESPAÑA, <i>por Antumi Toasijé</i> ...	127
Bibliografía	140
«ASSANE ESTAMOS CONTIGO HASTA EL FINAL, HASTA QUE SE NOS CAIGA LA BOCA DE TANTO GRITAR». ASSANE DIENG Y LA LUCHA COMPARTIDA CONTRA LA PRIMERA LEY DE EXTRANJERÍA EN ESPAÑA (1988-1989), <i>por José Manuel Maroto Blanco, Rosalía López Fernández, Kouassi Nogues Kouassi y Gianluca Gaias</i>	143
1. Contexto histórico de la primera Ley de Extranjería (1986).	144
2. Marco institucional de racismo	146
3. La historia de vida de Assane.	148
4. Conclusiones y reflexiones finales	164
Bibliografía	166

MÁS DE TRES DÉCADAS DE LA LEY DE EXTRANJERÍA. LOS MANTEROS COMO PRINCIPALES VÍCTIMAS, <i>por Momadou Diagne Lo</i>	171
1. Introducción: Breve recorrido del activismo migrante en España	171
2. Malick Gueye activista por los derechos humanos de Pikine a Lavapiés.	174
3. El Sindicato o la auto-organización de los vendedores ambulantes para resistir las persecuciones policiales	176
4. Los manteros frente a los obstáculos jurídicos de las políticas de extranjería	178
5. Malick, portavoz del Sindicato: «El racismo institucional discrimina y condena a los manteros a la clandestinidad» ...	181
Bibliografía	186
LAS NIÑAS MIGRANTES NIGERIANAS: UNA MATERIA PRIMA PARA LAS REDES DE EXPLOTACIÓN SEXUAL, <i>por Habiba Hadjab Boudiaf</i>	189
1. Un siglo de tratados internacionales para «erradicar» la trata de seres humanos.. ..	190
2. La trata de seres humanos: tercer puesto en el ranking mundial de los negocios ilícitos	192
3. Nigeria: eje internacional de la esclavitud con fines de explotación sexual.	195
4. De la estancia en centro de protección de menores en Andalucía	202
5. Conclusiones	204
Bibliografía	206
«ESTAMOS EN ESE PUNTO EN EL QUE NO VALE CON NO SER RACISTAS». CONVERSACIONES CON MOHA GEREHOU, <i>por Moha Gerehou y José Manuel Maroto Blanco</i>	209
TENGO LA CAMA HECHA Y ESTOY SOLA EN ELLA, <i>por Trifonia Melibea Obono</i>	229
EPÍLOGO URGENTE: ALEGATO CONTRA EL RACISMO Y LA HOMOFOBIA EN ESPAÑA, <i>por Ricardo Abeso Obiang</i>	245

PRÓLOGO

Pasear por Granada desde el Sacromonte hacia Plaza Nueva, pasando por el Paseo de los Tristes junto a la estatua del bailar flamenco Mario Maya a los pies de la Alhambra, nos abre ante nosotros la tradición secular y multicultural de la ciudad nazarí, que se inunda de diversidad en cada calle y en cada sonido que en ella se produce. Detenerse en Plaza Nueva frente a la Iglesia de Santa Ana y San Gil, en donde reposan los restos de un ilustre granadino como lo fue el «negro» Juan Latino, es uno de los momentos más mágicos que puede vivir un viandante. Este sentimiento se emborrona cuando, al preguntar sobre la figura del primer catedrático negro de una Universidad occidental a los guías turísticos del entorno, se nos mire con extrañeza, como si de nuestra boca salieran las ideas más descabelladas. «¿Cómo va a haber “un negro” en España allá por el siglo XVI?». Vuelta a la realidad. Aquel que fuera «una pieza del puzle en la piel de toro, un poeta, un humanista [...] una persona digna de ser conocida y recordada en Granada, su ciudad, pero también en el mundo, porque los valores que representa son universales: la libertad, el pensamiento crítico, el desafío social y la sabiduría» (Martín Casares, 2016: 22) queda invisibilizado por una desmemoria que alcanza de lleno a toda una sociedad, indiferente ante la presencia africana en España más allá de los años 80 del siglo pasado.

Ya Marc Augé nos avisaba de que el abandono de ciertos hechos históricos son un componente fundamental de la construcción de la propia memoria colectiva, señalando que «lo que queda es el producto de una erosión provocada por el olvido como el mar moldea los contornos de la orilla» (1998: 27). Ese mar, desconocido, y en el que

poco a poco nos sumergimos, nos descubre una historia mucho más plural en donde la multiplicidad de los colores de la piel nos alumbra, no solo un rico pasado colmado de diversidad, sino las posibilidades de construir un futuro más alentador. Cuestionar nuestro ayer en el día de hoy, para construir un mañana libre de prejuicios y de prácticas racistas, supone una enorme responsabilidad en estos tiempos en los que los comportamientos discriminatorios avanzan con más agresividad aún, impulsados por unos vientos de intolerancia que soplan cada vez más fuerte en Occidente.

Que no quede apenas rastro en la historia oficial de la presencia de población de origen africano en España, o que se niegue sistemáticamente la implicación del país en determinados procesos históricos —trata de esclavos, colonialismo en África, pillaje y rapiña de recursos naturales en países empobrecidos o el racismo que acontece dentro de nuestras fronteras— no es sino reflejo de cobardía e hipocresía. Cobardía, por no enfrentarnos a un pasado que nos da muchas pistas del porqué de nuestro nivel de vida consumista del que «disfrutamos», asentado en la explotación ajena; y de hipocresía, por negar, de una manera implícita, comportamientos coloniales que se siguen reproduciendo en la actualidad. ¿Cuántos seres humanos fueron arrancados de sus hogares para satisfacer los deseos de los intereses económicos? ¿Cuántos hicieron su fortuna a través de tan grosero y ruin negocio? ¿Cuántas ciudades se embellecieron con las plusvalías de personas a las que se les negó su humanidad mucho antes de embarcar, de manera forzada, desde África a Europa o a América?

Estas preguntas las podríamos formular conjugándolas en presente. ¿Cuántas son las personas que cruzan desiertos, mares y océanos, abandonando unos países empobrecidos, víctimas de unas élites lacayas del nuevo colonialismo y unos intereses económicos que satisfacen la demanda de los más ricos? Estas personas, los condenados y condenadas de la tierra, tal y como las nombró Frantz Fanon (1961), acaban siendo utilizadas hoy por formaciones políticas como chivo expiatorio. Mientras tanto, los demás partidos políticos se llevan las manos a la cabeza... ¿como si la situación de afroespañoles y migrantes subsaharianos, o los discursos y prácticas institucionales —en muchos casos también las sociales—, fueran hoy día ejemplos de humanidad y solidaridad! Se hace harto necesario rescatar aquella sentencia de Aimé

Cesaire (2010/1950: 15), y es que este tipo de comportamientos no hace sino «descivilizar al colonizador, para embrutecerlo en el sentido literal de la palabra, para degradarlo, para despertar sus recónditos instintos en pos de la codicia, la violencia, el odio racial, el relativismo moral». Obviarlos de nuestra cotidianeidad no hace sino seguir naturalizando estas injusticias, seguir, en definitiva, envileciéndonos.

A día de hoy, gran parte de la sociedad española ha normalizado que el Mediterráneo y el Atlántico se hayan convertido en auténticos cementerios de miles y miles de personas que abandonan sus hogares para viajar a Europa. Los *mass media* y formaciones políticas hablan desde hace años —y con total impunidad—, de los migrantes como si de «invasores» o «avalanchas» se trataran y cuyos efectos en nuestro país fuesen, entre otros, el de la aniquilación de la cultura y la civilización occidentales. En este contexto, no parece extraño que un país que no hace tanto era acusado de brutalidad, pasión, subdesarrollo y vagancia, bajo el orientalista lema de «África empieza en los Pirineos», trate con tanto ahínco de blanquear su pasado y su presente. No es extraño escuchar cuestionamientos, por parte de miembros de nuestra comunidad universitaria, sobre la consideración de España como país racista. Solo hace falta detenerse un momento, escuchar, ver y sentir cómo la discriminación ocupa, de forma general, todas las esferas de la vida social. El olvido y la ceguera, a unos nos siguen invadiendo con fuerza y a otros los oprime con violencia.

Siguiendo la línea de otros trabajos como el de *Memoria colonial e inmigración: La negritud en la España posfranquista* (Cornejo, 2007) y otros muchos, tanto de carácter científico como literario¹

1. Véanse algunos ejemplos en: Toasijé, Antumi, *Presencia e influencia africana y africano-descendiente denominada negra en la historia y prehistoria de España frente a la desafrikanización en la construcción del pasado*, tesis doctoral, Universidad de Alcalá de Heranes, 2019; Maroto Blanco, José Manuel y Bi Drombé, Djanué, «La production littéraire des exilés et migrants de l'Afrique au sud du Sahara en Espagne: un regard décolonial de leurs expériences (1959-2017)», en Batibonak Sariette, Simba, Jean-Fidele et Coulibaly, Hawa (dir.), *Mutations dans les migrations, conflictualités dans les pratiques*, Pasis, L'Harmattan, 2019, pp. 185-205; Mbomío Rubio, Lucía Asué, *Las que se atrevieron*, Madrid, Sial/Casa de África, 2017; de Castro, Mayka, «El imaginario del cuerpo masculino franquista en la literatura sobre, y desde, Guinea Ecuatorial en los años cuarenta del siglo xx», *Alcores: revista de*

que han tratado temas más específicos, el libro que presentamos a continuación *Migraciones y población africana en España. Historias, relatos y prácticas de resistencias* pretende aportar un granito de arena para poner al descubierto toda una estructura de poder racista que deshumaniza a grupos racializados, y destacar toda una historia real, de carne y hueso, en la que las poblaciones africanas han tenido un papel fundamental en la historia de España. Un rol activo que ha supuesto valiosas aportaciones al conjunto de la sociedad, de luchas y de resistencias, de vida en la acepción más digna del concepto y que merecen ser tenidas en cuenta si deseamos avanzar en el objetivo de la justicia social.

Este trabajo ha nacido de un proyecto financiado por el Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de Granada (UGR) que, a través del Plan Propio de investigación, ha puesto a disposición una ayuda económica para proyectos de jóvenes investigadores. Igualmente, este proyecto ha sido cofinanciado por el Centro de Iniciativas para la Cooperación al Desarrollo (CICODE) y el aliento y el esfuerzo de los trabajadores y trabajadoras de esta institución, que han apostado firmemente por este libro. Nuestro más sincero agradecimiento, de manera particular, a Fernando López Castellano y a Ignacio Álvarez Lucena. Creyeron de manera decidida en esta idea. Sin ellos esto no hubiera sido posible. Mil gracias.

La obra que tienen en sus manos, *Migraciones y población africana en España. Historias, relatos y prácticas de resistencia*, la abre Paula Guerra Cáceres, presidenta de SOS Racismo en Madrid. En este

historia contemporánea, 19, 2015, pp. 101-123; Martín Casares, Aurelia, *Juan Latino: Talento y destino. Un afrohispano en tiempos de Carlos V y de Felipe II*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2016; Álvarez Chillida, Gonzalo, «Discurso de la Hispanidad y política racial en la colonización de Guinea Ecuatorial durante el primer franquismo», en Aranzadi, Juan y Moreno Feliu, Paz (coords.), *Perspectivas antropológicas sobre Guinea Ecuatorial*, Madrid, UNED, 2013, pp. 41-67; Piqueras, José Luis, *La esclavitud en las Españas. Un lazo trasatlántico*, Madrid, La Catarata, 2012; Cornejo Parriego, Rosalía (ed.) *Memoria colonial e inmigración: La negritud en la España posfranquista*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2007, y toda una literatura de autores y autoras como Donato Ndongo, Justo Bolekia, Paco Zamora, Inongo-vi-Makomè, Agnès Agboton, Cheikh Fayé, Víctor Omgba, Pathé Cissé, Mahmud Traoré, Mamadou Dia, Desirée Bela-Lobedde, etc.

capítulo se introducirá la «interseccionalidad» como herramienta que nos permite estudiar el fenómeno de las opresiones más allá de las tradicionales categorías de clase social y género. También ahondará en el aparato conceptual del pensamiento decolonial, que nos permite pensar la estructura de poder atendiendo a numerosas categorías y dando preeminencia al factor «racial». Con ello se pondrá el acento en el papel de la etnicidad, se subrayará la dejadez de la izquierda política «blanca» y del feminismo occidental, que desatienden las reivindicaciones de las personas racializadas, y pondrá al descubierto la doble moral de quienes disfrutaban de privilegios raciales.

En el siguiente capítulo Mbuyi Kabunda, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid, rompe con una serie de mitos en torno a las migraciones africanas. Desde la falsa concepción de que las migraciones Sur-Norte son más importantes en número que las que se producen entre los propios países del Sur hasta la creencia de que los migrantes africanos no son agentes del cambio económico y político, pasando por las ideas preconcebidas de que «nos quitan» puestos de trabajo, que sean los más pobres los que migran —alejándose de la idea predominante de «migración de la miseria»— o que supongan una amenaza para la homogeneidad cultural de la mayoría blanca. Sin renunciar a su perspectiva ligada estrechamente al materialismo histórico, no dudará en poner el foco en la hipocresía de los gobiernos del Norte, críticos con las migraciones africanas pero necesitadas de ellas para colmar las necesidades del mercado de trabajo europeo.

En el tercer trabajo, «Barça o Barsaj»: razones de la emigración de los jóvenes africanos a Europa de Djibril Mbaye, profesor de la Universidad Cheikh Anta Diop de Dakar, se comienza naturalizando el propio hecho migratorio como parte inseparable de los seres humanos, poniendo el foco en la denuncia de que tanto el desierto como el mar se han convertido en cementerios de «almas negras». Planteará, al margen de las desigualdades socio-económicas que son el fruto de las continuidades coloniales en las relaciones entre África y Occidente, el poder de atracción que tiene la construcción del «mito del migrante» como símbolo de éxito social y los problemas tan perniciosos que se derivan de ello. Una lectura obligada para ver más allá de esa mirada estrecha y limitada que se ha impuesto en el imaginario colectivo occidental.

Susana Moreno, profesora de la Universidad de Sevilla, planteará, desde la Sociología de las ausencias, lo que en palabras de Boaventura de Sousa Santos (2006: 23) significa «que mucho de lo que no existe en nuestra sociedad es producido activamente como no existente», esta «no existencia» de las poblaciones africanas en la construcción del relato identitario andaluz. Ello nos llevará a la necesidad de romper con esta invisibilidad impuesta que, a su juicio, se debe a la asunción de un nacionalismo español excluyente, la persistencia en la creencia de Occidente como «agente civilizador», el racismo cultural y la nula responsabilidad histórica sobre hechos acontecidos en el pasado, como la esclavitud. Estas ausencias en el relato condicionarán la mirada general sobre las migraciones actuales dejando constancia de la importancia de reelaborar el relato histórico para construir un proyecto de futuro igualitario.

Enlazando con la idea de la construcción de la memoria, Antumi Toasijé, historiador y reconocido activista panafricanista, nos presenta un trabajo, «La historicidad de las comunidades africanas y africano-descendientes denominadas negras en España» que ahondará en esta línea. A través de sus páginas, se intentará romper con la idea de que las comunidades africanas son ajenas a la Historia Medieval, Moderna y Contemporánea españolas. Por un lado, criticará el blanqueamiento de la historia de España a partir de la Modernidad, en el que se construirá una historia nacional, cristiana y blanca. Por otro, a través de numerosas biografías de personas de relevancia en España como Juan de Valladolid, Juan Latino, Eleno de Céspedes, Juan de Pareja, Chikaba o Antonio María Machuca, dejará constancia de la imposibilidad de explicar la historia del país en toda su complejidad y riqueza «sin las personas denominadas negras».

El mismo autor expone otro estudio que tratará de visibilizar las estrategias y las acciones de resistencia frente a la opresión por parte de poblaciones africanas. Remontándose a un caso de «cooperación colectiva en el pago de manumisiones» del siglo XVII, Antumi Toasijé nos mostrará toda una serie de acciones de las poblaciones africanas en España en los últimos cincuenta años. A través de ellas, pondrá de manifiesto la agencia de estos colectivos y su inspiración panafricana, eminentemente reivindicativa ante un racismo que se manifiesta a nivel global, estatal y local, y que se desarrollará en muchas ocasiones

como un racismo institucional, fruto de las políticas de gobernantes que cuentan con el apoyo de amplios sectores de población.

Siguiendo esta línea, los editores de la presente obra junto a Kouassi Nogues Kouassi y Gianluca Gaias, doctorando de la Universidad de Granada y de Cagliari (Italia) respectivamente, presentan la historia de vida de Assane Dieng, uno de los primeros migrantes que tuvo que enfrentarse a los obstáculos de la primera Ley de Extranjería en la España de 1986. Los intentos institucionales para que este joven de 19 años abandonara España tras tres años en el país acabarán teniendo repercusión a nivel local, regional y estatal y pondrá de manifiesto los posicionamientos políticos de diversos actores. Tras una lucha colectiva a través de manifestaciones, huelgas de hambre, ofrecimiento de precontratos de trabajo por parte de alcaldes de pueblos de la provincia de Granada, su nombramiento como hijo predilecto en uno de ellos, propuestas de casamiento y donaciones, Assane conseguirá regularizar su situación poniendo en el centro de todas y cada una de sus actividades los intereses del colectivo migrante.

Un caso más reciente de racismo institucional nos lo muestra el investigador de la Universidad de Ginebra, Momadou Diagne Lo, cuyo trabajo analizará el recorrido reivindicativo de Malick Gueye —activista por los derechos humanos y presidente del sindicato de manteros y lateros de Madrid—, desde Pikine, en su país natal, Senegal, hasta su lucha contra los diversos obstáculos jurídicos de las políticas de Extranjería. Este trabajo irá acompañado de una entrevista al propio Malick, que no olvidará a su compatriota Mame Mbaye, que murió, entre otros factores, debido a un sistema que permite que, tras catorce años en este país, aun haya personas que no tengan todos los derechos reconocidos y se vean obligadas a soportar cada día situaciones violentas a causa de la actuación de las instituciones. Será un homenaje a su memoria.

El siguiente capítulo gira en torno a una entrevista realizada al activista, antiguo presidente de SOS Racismo y periodista Moha Gerehou. En ella se hablará del racismo en España, de las limitaciones y contradicciones de los postulados antirracistas que surgen en Occidente, de la utilización de personas negras por parte de partidos políticos de principios abiertamente excluyentes, de los privilegios raciales blancos, del papel de las mujeres en el movimiento antirra-

cista o de los desafíos a los que se debe enfrentar la población afro y el propio movimiento.

Habiba Hadjab Boudiaf, de la Universidad de Granada y especialista en mediación intercultural para la Agencia de Servicios Sociales y Dependencias de Andalucía en la acogida de menores extranjeros no acompañados (MENA), nos presenta, en el siguiente trabajo «Las niñas migrantes nigerianas: una materia prima para las redes de explotación sexual» un tema del que poco o nada se habla pero que refleja lo más cruel de un sistema racista y patriarcal. A través de esta investigación se planteará el fracaso de todo un conjunto de normas y leyes destinadas a evitar la trata con fines de explotación sexual por parte del actual Derecho Penal español, así como los mecanismos de las redes delictivas nigerianas, que han cambiado con el paso del tiempo. Conocerlas es fundamental para poder acabar con la explotación sexual de niñas nigerianas en España.

Por último, contamos con dos obras que nacen desde unas explícitas subjetividades LGTB. La escritora y periodista Trifonia Melibea Obono Ntutummu, escritora, periodista y profesora de la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial, nos ilustra a través de su trabajo literario «Tengo la cama hecha y estoy sola en ella» los problemas a los que se tiene que enfrentar el colectivo LGTBQ+ en Guinea Ecuatorial. Nos desvelará las contradicciones de una sociedad y unas instituciones que todavía beben de la tradición franquista y que provocan que «una disidente sexual no tenga acá muchas ocasiones para reírse». A medio camino entre Guinea Ecuatorial y España, Melibea, referente de este colectivo en el país africano, es un ejemplo de lucha y valentía.

En esta línea de diversidad afectivo-sexual, la siguiente y última aportación con la que cerramos la obra, «Epílogo urgente: alegato contra el racismo y la homofobia en España» de Ricardo Abeso Obiang, nos muestra los procesos psicológicos por los que transcurre una persona negra y homosexual en España que debe enfrentarse a la homofobia y al racismo. Dos textos muy necesarios que nos brindan un enfoque afrocéntrico y feminista, rompiendo con los trabajos tradicionales LGTB en España y que aportan en la construcción de identidades lo más inclusivas posibles, tanto en unas sociedades africanas que aún beben de la herencia homófoba colonia.

Por último, queremos agradecer a las autoras y autores por sus importantísimas contribuciones, así como a las personas que se acercan a esta obra. Somos conscientes de que hay aspectos de este pasado afro y de las migraciones que no hemos podido colmar. Un ejemplo sería el de las relacionadas con la comunidad guineoecuatorialiana tras la independencia del país en 1968. No olvidamos las injusticias que han vivido generaciones y generaciones de personas que han sufrido un duro periodo colonial, indefensión y abandono en la supuesta «Madre Patria» y un par de dictaduras, casi nada. Pese a ello, nuestro objetivo ha sido el de combatir la mirada eurocéntrica que nos atraviesa y que refleja el provincialismo y la pobreza intelectual a la que nos vemos invadidos. Si para ello es necesario que cuestionemos y deconstruyamos nuestra artificial «blanquitud», la lectura de esta obra podría ser un ejercicio en esta dirección. Y ya, prometiendo acabar y ceder la palabra a los y las colaboradoras, nos vemos obligados a trasladaros que somos conscientes de que esta obra no es sino un reflejo de nuestros fracasos cotidianos como sociedad. Hacemos nuestros los versos del cantautor granadino Carlos Cano que en *Canción para Lucrecia* (1994) mostraba disculpas por una obra artística que no debió haber visto la luz nunca...

*Yo te quiero cantar
y pedirte perdón
por tu muerte Lucrecia,
por esta canción*

JOSÉ MANUEL MAROTO BLANCO y ROSALÍA LÓPEZ FERNÁNDEZ
13 de noviembre de 2019, Granada
27.º aniversario de la muerte de Lucrecia Pérez

BIBLIOGRAFÍA

- Augé, Marc (1998). *Las formas del olvido*. Barcelona: Gedisa.
- Cesaire, Aimé (1950/2015). *Discurso sobre el colonialismo*. Madrid: Akal.
- Cornejo Parriego, Rosalía (2007). *Memoria colonial e inmigración: La negritud en la España posfranquista*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- De Sousa Santos, Boaventura (2006). La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias para una ecología de saberes. En VVAA, *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires)*. Buenos Aires: CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Fanon, Frantz (1961). *Les Damnés de la Terre*. París: François Maspero.
- Martín Casares, Aurelia (2016). *Juan Latino: talento y destino. Un afrohispano en tiempos de Carlos V y de Felipe II*. Granada: Universidad de Granada.

LA VIVENCIA DE LA OPRESIÓN EN LAS PERSONAS RACIALIZADAS

Más allá de la clase y el género

PAULA GUERRA CÁCERES

1. INTRODUCCIÓN

A finales de la década de los 80, Kimberlé Crenshaw, académica estadounidense especializada en la teoría crítica de la raza, acuñó el término *interseccionalidad* para denominar el fenómeno por el cual una persona sufre opresión o goza de privilegio, en base a su pertenencia a múltiples y simultáneas categorías sociales. El objetivo de Crenshaw era poner de manifiesto el hecho de que portar un gran número de identidades oprimidas termina generando también múltiples opresiones, enfatizando la idea de que no se puede analizar la opresión de género o de clase sin tomar en cuenta cuestiones como la raza o la etnia, entre otras.

El enfoque teórico interseccional fue ampliamente desarrollado y difundido en lo que se ha denominado la tercera ola del feminismo, una etapa fuertemente marcada por la introducción de nociones como raza, religión, sexo o etnia. Antes de la denominación de Crenshaw, mujeres de diferentes movimientos subalternos, en diversos contextos históricos y geopolíticos, ya habían abordado la cuestión del entrecruzamiento de opresiones y de cómo el factor étnico y racial juega un rol determinante en la configuración de las relaciones de poder.

En 1851, durante la Convención por los Derechos de la Mujer, en Akron (EE.UU.), Sojourner Truth, quien había sido esclava durante casi 40 años, pronunció su célebre discurso «¿Acaso no soy una mujer?», en el que comparaba su situación con la de las mujeres blancas. En 1899, la escritora peruana Clorinda Matto de Turner denunció en su libro *Aves sin nido* la situación de vulnerabilidad en que se encontraban las mujeres indígenas de este país, quienes su-

frían constantes violaciones por parte de curas y gobernadores. En su obra, Matto de Turner enfatizaba la condición racial de las víctimas (Viveros Vigoya, 2016).

En la década de los 60 y 70 del siglo xx, el llamado *black feminism* cuestionó de forma determinante las definiciones universalistas y, por tanto, opresoras, de mujer, feminidad y sexualidad, construidas desde el imperialismo y el racismo. Autoras como Toni Morrison, June Jordan, Angela Davis y Alicia Walker situaron la raza en el centro de la desigualdad de las mujeres negras, marcando de este modo una diferencia epistemológica con las feministas blancas.

Lo mismo ocurrió en el feminismo latinoamericano. Tal como afirma Ochy Curiel, las feministas mestizas, indígenas y afrodescendientes abordaron desde los años 70 el entramado de poder capitalista y patriarcal, construyendo sus proyectos políticos desde el punto de vista de la imbricación de diversos sistemas de opresión: sexismo, clasismo, heteronormatividad y racismo (citado en Espinosa Miñoso, 2016). Este movimiento, que recuperó saberes populares y comunitarios, derivó en lo que luego se llamaría feminismo decolonial.

Queda claro que, mucho antes de tener un nombre, la multiplicidad de opresiones y la cuestión racial siempre ha sido un tema de análisis en diferentes movimientos de personas subalternas, en diversos puntos del planeta. El denominador común que siempre ha rodeado estos debates ha sido la persistente invisibilización por parte del pensamiento progresista eurocéntrico del factor étnico y racial en la construcción de las relaciones de poder del sistema-mundo, así como la negación de la experiencia socio-histórica de millones de personas, cuya principal opresión ha estado y continúa estando marcada por el racismo.

2. EL SURGIMIENTO DEL RACISMO COMO CATEGORÍA SOCIAL

Occidente ha creado una epistemología desde lo que Santiago Castro-Gómez (2010) ha denominado la *hybris del punto cero*, es decir, desde una posición supuestamente objetiva y neutral, que ignora que su lugar de enunciación es un lugar de privilegio blanco, heteronormativo, académico, urbano y burgués. De este modo, la epistemología

occidental oculta que su posición está geopolíticamente situada, que tiene un punto de vista interesado y se muestra como *el* conocimiento universal y verdadero, que ha de ser asumido por el resto del planeta. En su necesidad de crear mitos destinados a instaurar su potencia, Occidente se erige a sí mismo y ante el resto del mundo como el país natal de la razón, de la vida universal y de la verdad de la humanidad (Mbembe, 2016). La cara oculta de este relato, lo que no se nombra, es la estructura intrínsecamente colonial y racista que dio origen al actual sistema-mundo moderno/colonial¹.

Según el grupo de pensamiento decolonial latinoamericano Modernidad/colonialidad², el racismo surge como categoría a partir del proceso colonizador europeo iniciado en el siglo XV, concretamente en 1492 con la llegada de Colón a las Américas. Algunos autores han pretendido situar la emergencia del racismo en una etapa anterior, vinculada a las luchas religiosas de la Edad Media. En esa época, existía en la península ibérica una especie de proto-racismo vinculado al discurso de pureza de sangre, con el que la monarquía católica justificaba su persecución a musulmanes y judíos durante la conquista colonial del territorio conocido como Al-Ándalus. Sin embargo, no se cuestionaba

1. El sociólogo estadounidense Immanuel Wallerstein acuñó el concepto sistema-mundo en su libro *The modern world-system* (publicado en tres tomos en 1974, 1980 y 1989). Posteriormente, el semiólogo argentino Walter Mignolo amplió este concepto al de *sistema-mundo moderno/colonial*, con el fin de designar el fenómeno por el cual el colonialismo conectó por primera vez diversos puntos del planeta, transformando este en un sistema. Otros autores como Ramón Grosfoguel han ido más allá, extendiendo el término al de *sistema-mundo capitalista/patriarcal occidental-céntrico/cristiano-céntrico moderno/colonial* para nombrar y visibilizar todas las categorías que entran en juego.

2. El grupo Modernidad/colonialidad está conformado por una serie de intelectuales nacidos en América Latina y El Caribe que realizan, a partir de los años 90, una serie de problematizaciones en torno al concepto europeo de Modernidad, como falso proyecto civilizatorio. Este grupo forma parte de lo que se ha denominado pensamiento decolonial, que propone, en primer lugar, analizar y comprender el mundo desde los saberes propios y, por otro lado, construir una epistemología desde estos conocimientos subalternos. Algunos de sus principales exponentes son Aníbal Quijano, Enrique Dussel, Catherine Walsh, Ramón Grosfoguel, Walter Mignolo, María Lugones, Sylvia Wynter, Nelson Maldonado-Torres, Santiago Castro-Gómez y Arturo Escobar.

la humanidad de judíos y musulmanes, a quienes se consideraba seres humanos con el Dios y la religión equivocada (Grosfoguel, 2012).

Es a partir del hallazgo de 1492, y a lo largo de todo el siglo XVI, cuando Europa construye el relato de superioridad de la civilización cristiano-europea sobre el resto del mundo, deshumanizando a las poblaciones recién «descubiertas», cuyos miembros fueron situados más cerca del mundo animal que del humano. Esta deshumanización es el punto de inflexión que marca el momento histórico del surgimiento del racismo como la primera categoría social inventada por la Modernidad³ (Grosfoguel, 2012: 90).

A partir de entonces se inicia el dominio imperialista de Occidente sobre la base de una jerarquía étnico-racial, políticamente construida, que divide el planeta en «mundo civilizado» (la Europa moderna) vs «mundo no civilizado», premoderno y salvaje. Esta jerarquía introdujo en el lenguaje y en el imaginario colectivo nuevas identidades: indios negros, mestizos, criollos y blancos; nuevos conceptos de clasificación geopolítica: Europa, Occidente y Oriente; y la resignificación de África como tierra de negritud y esclavitud.

En base a esta nueva jerarquía racial, y con el supuesto fin de llevar la Modernidad y la civilización a los pueblos recién descubiertos, Europa dio inicio a sus procesos colonizadores, desatando unos de los períodos más terribles de la historia humana, que provocó la muerte de millones de personas, torturas, violaciones y todo tipo de vejaciones hacia las poblaciones nativas, quienes vieron como sus experiencias subjetivas fueron inferiorizadas, ridiculizadas y perseguidas.

Esta expansión colonial no solo afectó a los pueblos de las Américas, sino que también repercutió en el continente africano. Debido a que la población indígena fue prácticamente exterminada, y ante la necesidad de contar con mano de obra para extraer las riquezas naturales, asegurando la producción al menor coste posible, millones de mujeres y hombres del África subsahariana fueron esclavizados

3. Se suele situar el comienzo del período moderno en 1492 con la llegada de Colón a las Américas y su término en 1789 con la Revolución Francesa. La Modernidad europea resaltó valores eurocéntricos como el progreso, la civilización y la razón.

(siempre bajo la premisa de superioridad e inferioridad étnico-racial), con el fin de realizar trabajo forzado en las nuevas colonias europeas. Esta esclavitud duró cuatrocientos años. Durante este tiempo, un número incalculado de seres humanos (las cifras oscilan entre los 12 y los 30 millones) fueron arrancados de su tierra, separados de sus familias, transportados en barcos negreros camino a la esclavitud, torturados y humillados. Como afirma Achille Mbembe (2016: 33), durante la Modernidad la carne del negro fue transformada en cosa y su espíritu en mercancía. A día hoy los descendientes de estos africanos constituyen un grupo diaspórico compuesto por millones de personas en todo el mundo.

La «etnización» de la fuerza de trabajo que se produjo en el siglo XVI mediante la utilización de la mano de obra de indios y negros es considerada por diversos autores y autoras como el inicio del sistema capitalista mundial (Castro-Gómez, 2007).

3. EL RACISMO COMO ESTRUCTURA DEL SISTEMA-MUNDO

Una vez que se ha establecido el surgimiento del racismo como categoría social construida políticamente por la Modernidad europea, podemos descartar la definición simplista que afirma que el racismo es solo un tema de prejuicios y estereotipos por parte de unos grupos contra otros.

En la línea del pensamiento decolonial, afirmamos que el racismo constituye la estructura del actual sistema-mundo moderno/colonial. Para comprender cómo esta estructura ha podido perdurar desde el siglo XV hasta hoy, es necesario revisar el concepto de *colonialidad del poder* acuñado por Aníbal Quijano⁴ (2000), estrechamente vinculado

4. Durante los años 80, el sociólogo y teórico peruano, Aníbal Quijano (1930-2018), desarrolló una perspectiva teórica en oposición al eurocentrismo, llegando a su máxima expresión en 1992 cuando publica «Colonialidad y Modernidad/Racionalidad». A partir de este artículo, en obras posteriores, Quijano desarrolla lo que llamaría la teoría de la colonialidad del poder (TCP), la que marcará un giro definitivo en el pensamiento crítico de América Latina, al sentar las bases teóricas de lo que luego se denominaría pensamiento decolonial. Quijano

a la idea de alienación racial propuesta en los años 50 por Frantz Fanon (2009).

En primer lugar, Quijano establece una diferencia entre los conceptos de *colonialismo* y *colonialidad del poder*. El *colonialismo* hace referencia a los procesos político-militares que se instauraron en los países colonizados con el fin de que pudieran ser explotados económicamente. El *colonialismo*, como tal, finalizó con los procesos de independencia. La *colonialidad del poder*, en cambio, designa el proceso mediante el cual las jerarquías raciales, territoriales, epistémicas y culturales impuestas a partir de 1492 siguen vigentes en la actualidad, mediante una matriz de poder que ya no necesita de fuerzas militares ni del uso de la violencia para continuar ejerciendo su dominio.

Mediante un relato continuado y persistente a lo largo de los siglos, reflejado en una producción eurocéntrica aplastante (investigaciones científicas, libros de divulgación, ensayos, novelas, informaciones periodísticas, fotografías, películas, cortometrajes, obras de teatro, etc.), y apoyada sobre sus dos ejes —la raza y el capitalismo— *la colonialidad del poder* ha impuesto al resto del mundo *el saber correcto*, *el hacer correcto* y *el sentir correcto*, consiguiendo no solo perpetuar la supremacía de la población blanca, sino también uno de sus mayores éxitos: la colonización del pensamiento. Es decir, que los propios pueblos subyugados asuman la cosmovisión occidental como verdadera y el ideal a alcanzar.

Este proceso no sería posible sin lo que Boaventura de Sousa Santos (2010) define como *epistemicidio*, esto es, la aniquilación de los saberes ancestrales y comunitarios, y la destrucción de las formas en que estos saberes se creaban, aprendían y transmitían, especialmente tras el nacimiento y uso del método científico, que se termina convirtiendo en una especie de garante de objetividad contra la «subjetividad e irracionalidad» de los pueblos colonizados.

Autores como Walter Dignolo (2003; 2005) han ampliado el concepto de *colonialidad del poder* afirmando que esta tiene tres

ha ejercido una gran influencia en autores como Immanuel Wallerstein, Antonio Negri y Boaventura de Sousa Santos.

dimensiones: colonialidad del saber (producción de conocimiento), colonialidad del ser (lenguaje) y colonialidad del poder (formas modernas de explotación y dominación). Mignolo sostiene que, mediante estas tres dimensiones, la *colonialidad del poder* impone su ideología, creando un sujeto colonial útil al desarrollo de la economía-mundo a través del capitalismo, negando e invisibilizando permanentemente otros saberes, otras formas de ser y de hacer, provocando así la alienación histórica de sus gentes.

Frantz Fanon⁵ ya había analizado la cuestión de la alienación en su libro *Piel negra, máscaras blancas* (2009), en el que, desde la perspectiva del psicoanálisis, y tomando como referencia su propia vida, analiza por qué los negros se esfuerzan en adoptar los valores de los blancos, y las consecuencias psicológicas que esto tiene en ellos. Sostuvo que las personas negras intentan superar su condición de subyugadas asumiendo la cultura de los opresores, especialmente en lo relacionado con el lenguaje.

La alienación es, ante todo, una estrategia inconsciente de supervivencia en el marco de un entorno que a las personas racializadas les recuerda, constantemente, que no forman parte del proyecto europeo. De este modo, se encaja en el decir, hacer y sentir cuestiones que nada tienen que ver con la idiosincrasia propia, ni con la forma de pensar. Es una estrategia que se utiliza para sentirse menos extraña, menos diferente, menos *otra*, lo que permite creer que se subvierte el orden jerárquico racial establecido.

Es ahí, en la colonización del pensamiento, donde radica el triunfo de la *colonialidad del poder*, y donde encuentra explicación la perdurabilidad de una estructura de dominación que lleva más de 500

5. Psiquiatra y escritor martiniqués (1925-1961), Frantz Fanon teorizó sobre la descolonización y sobre la psicopatología de la colonización. Escribió dos libros que son referencia para el pensamiento decolonial: *Piel negra, máscaras blancas* (1952) y *Los condenados de la tierra* (1961). En sus obras, Fanon acusa a Europa de genocidio contra los no blancos en nombre de la humanidad y su progreso, y hace un llamamiento a emprender la lucha descolonizadora de los pueblos subyugados, sin tomar a Europa como modelo a seguir para la creación de Estados, instituciones y sociedades. Su obra es una referencia para movimientos y pensadores poscoloniales, anticoloniales y decoloniales.

años subalternizando a unos pueblos en beneficio de Occidente. Ante este hecho, en diversos momentos históricos y puntos del planeta, se han levantado acciones colectivas y comunitarias de resistencia. Pero, de momento, no ha existido un despertar de «conciencia de raza» generalizado que haya permitido articular una lucha de todas las poblaciones racializadas contra el poder de la blanquitud.

4. LAS LÓGICAS INSTITUCIONALES DEL RACISMO: LA ZONA DEL SER Y LA ZONA DEL NO-SER

En primer lugar, diremos que la racialización es el proceso mediante el cual algunos cuerpos son «marcados» como racialmente superiores y otros como racialmente inferiores. Como ya hemos señalado, Occidente estableció que las poblaciones blancas, vinculadas al progreso y la civilización, son las superiores, mientras que las poblaciones no blancas, vinculadas al mundo salvaje y premoderno, son las inferiores. Desde el pensamiento decolonial se identifican diversos marcadores del racismo, vinculados a las diferentes historias coloniales: color, etnicidad, religión, lengua o cultura. Grosfoguel (2011) sostiene que no hay que confundir la forma particular mediante la cual se marca el racismo en una región del mundo, con la definición universal de racismo. Si ocurre esto, se pierde de vista la diversidad de marcadores existentes y se olvida que estos pueden actuar de manera imbricada en algunas personas y poblaciones.

La teoría fanoniana sostiene que, en esta jerarquía racial de superioridad e inferioridad construida sobre la línea de lo humano, los sujetos que han sido ubicados en el lado superior de la línea habitan lo que él denomina la *zona del ser*, mientras que aquellos que viven en el lado inferior, lo hacen en la *zona del no-ser*. No se trata de lugares geográficos, sino de una posición en las relaciones de poder dentro del sistema-mundo moderno/colonial. La interseccionalidad de opresiones como la clase, el género y la sexualidad ocurre en ambas zonas, no obstante, Fanon sostiene que, debido a que la raza constituye la línea divisoria transversal que organiza las demás opresiones, la experiencia vivida y la forma de solucionar los conflictos no es igual en ambas.